



Testigos de esperanza en el mundo

Día de la Acción Católica
y del Apostolado Seglar

Subsidio litúrgico
para el monitor

Solemnidad de Pentecostés

Domingo, 8 de junio de 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la solemnidad de Pentecostés, que coincide cada año con el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. En esta Jornada, cuyo lema es «Testigos de esperanza en el mundo», la Iglesia pone en valor la labor misionera de cada uno de los grupos y comunidades que la componen, especialmente del laicado. Este año, además, celebramos este día en el marco de otros acontecimientos de nuestra Iglesia: el final del Sínodo sobre la Sinodalidad, el reciente Congreso de las Vocaciones y el Jubileo de la Esperanza.

Estos acontecimientos eclesiales nos llevan a reconocer y experimentar cómo el Espíritu Santo acompaña y dinamiza la vida de la Iglesia universal y en España.

Nos preparamos para celebrar esta Jornada con gratitud y alegría.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos hablan de la cercanía de Jesucristo, recién ascendido a los cielos, entre sus discípulos. Lo hace enviando su Espíritu Santo. Esa cercanía también la podemos experimentar hoy y tenemos la certeza que no la quiere abandonar a lo largo de la vida de cada persona.

También aparece una mención a Cristo, como único Señor, único Cuerpo, formado por muchos miembros, nosotros. Cuidar, valorar, desarrollar cada uno de los miembros es la forma más efectiva y humana de honrar a Dios.

Y se presenta a Cristo como el constructor de la paz. La paz es el deseo de Dios para cada uno de sus hijos. Paz tan necesaria, urgente, en nuestros días y en el mundo. Por nosotros mismos no somos capaces de alcanzarla, necesitamos la intercesión de aquel que «se nos regala a cada uno para que tengamos vida».

El Espíritu Santo está presente en todos estos escenarios. Es la forma de Dios de no desvincularse de nosotros, es el signo vivo de Jesús que vence el pecado y la muerte. Estemos atentos a sus palabras.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Animados por la promesa de Jesús, «Mi Padre no negará el Espíritu a los que se lo pidan», oramos con confianza por las necesidades de toda la humanidad y toda la Iglesia.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por el papa León XIV. Para que su pontificado sea luz en nuestra Iglesia, motivación para todos los cristianos y anuncio de una Iglesia acogedora, misericordiosa, que abraza a todos los que llegan a ella. Roguemos al Señor.**
- 2. Por los obispos, sacerdotes y los ministros ordenados. Para que su vocación y compromiso los acerque a la realidad de cada familia, de cada grupo, y sean signos visibles de Jesús en nuestro mundo. Roguemos al Señor.**
- 3. Por todos los cristianos y de un modo especial por los laicos. Para que su testimonio de vida sea constructor del reino de Dios, aquí y ahora, en sus ambientes, en sus barrios, en sus familias, en sus profesiones y en todos los espacios en los que desarrollan su vida. Roguemos al Señor.**
- 4. Por este año jubilar. Para que durante el jubileo todos nos sintamos llamados a ser signos tangibles, cercanos, de esperanza para nuestros hermanos. Roguemos al Señor.**
- 5. Por todos los aquí presentes y los que nos siguen a través de los medios de comunicación. Para que nos sintamos llamados a ser parte de una comunidad auténtica, viva y en salida, atenta para ser instrumento de liberación y de promoción de la dignidad de todas las personas. Roguemos al Señor.**

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Dios, Padre nuestro, que junto con tu Hijo Jesucristo nos envías el Espíritu Santo, acoge la oración que este mismo Espíritu pone en nuestros labios y nuestro corazón. Concédenos lo que de verdad necesitamos para el bien de la Iglesia y del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.